



MINISTERIO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

La Diversidad de la Gracia y los Dones

Parte 2

¡Qué bendición es continuar juntos este viaje de descubrimiento! Hoy nos sumergimos en una de las verdades más hermosas y profundas de nuestra fe: el origen de nuestros dones espirituales. A menudo pensamos que son un regalo exclusivo del Espíritu Santo, y aunque es cierto, la Biblia nos invita a levantar la mirada para contemplar un cuadro mucho más grande y majestuoso.

La Fuente Trinitaria de Todos los Dones

¿Alguna vez hemos pensado en nuestros dones como una sinfonía divina? Es una imagen poderosa que el apóstol Pablo nos regala en **1 Corintios 12:4-6**: *"Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo."*

En estos versículos, no vemos una división de tareas, sino una danza perfecta, una cooperación amorosa del Dios Trino. Es como si el Padre fuera el gran Compositor que, en Su amor soberano, origina todo el plan. El Hijo, nuestro Señor Jesús, es el Director de la orquesta, Aquel que nos asigna un lugar y un propósito dentro de Su Iglesia. Y el Espíritu Santo es el poder que fluye a través de cada uno de nosotros, la manifestación tangible que transforma las notas en una melodía viva. Cada don que poseemos lleva la firma completa de la Trinidad.

Podemos sentir este flujo divino en tres latidos del corazón de Dios. Todo comienza con la **Motivación** del Padre, el "porqué" de todo. Su amor es la fuente original que desea equiparnos. Luego, el Hijo nos da una **Misión**, el "qué" y el "dónde". Como nuestro Rey victorioso, Él nos da un propósito y un rol dentro de Su Cuerpo. Finalmente, el Espíritu Santo produce la **Manifestación**, el "cómo". Él es el Administrador divino que toma el amor del Padre y la misión del Hijo y los hace reales y visibles a través nuestro. *¡Qué increíble privilegio es ser parte de esta obra!*

Ecoss del Pasado, Poder en el Presente

Esta obra del Espíritu equipando al pueblo de Dios no es algo que comenzó en Pentecostés. Si viajamos a las páginas del Antiguo Testamento, vemos Sus huellas por todas partes. Lo vemos llenando a Bezaleel con sabiduría y arte para construir el Tabernáculo (**Éxodo 31**), vistiéndose de Gedeón para liberar a Israel (**Jueces 6:34**) y, de una manera sobrecogedora, soplando vida en el valle de los huesos secos.

Recordemos esa visión asombrosa de **Ezequiel 37**. El profeta se encuentra ante una escena de muerte y desesperanza total, un valle lleno de huesos "*secos en gran manera*". Y Dios le hace una pregunta que resuena hasta hoy: "*Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?*" La respuesta de Ezequiel es la nuestra ante lo imposible: "*Señor Jehová, tú lo sabes*". Entonces, Dios le ordena hacer algo que parece absurdo: profetizar, hablar la Palabra de Dios a la muerte misma. Y mientras lo hace, los huesos se juntan, se cubren de tendones y carne, pero siguen sin vida. Es entonces cuando llega la segunda orden: "*Profetiza al espíritu... y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán*".

En ese momento, el *Ruach*, el aliento de Dios, entra en ellos y un ejército lleno de vida se pone en pie. Esta es la historia de la restauración de Israel, pero también es nuestra historia. Nos muestra que la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios obran juntos para crear vida de la nada. Sin embargo, hay un contraste glorioso. En el Antiguo Testamento, el Espíritu venía de forma selectiva y a menudo temporal. Pero gracias a Cristo, el anhelo de Moisés de que todo el pueblo fuera lleno del Espíritu es nuestra realidad. *¡Pentecostés no fue el debut del Espíritu, sino la democratización de Su poder para todos nosotros!*

El Corazón del Padre en Acción

Entonces, ¿cómo se ve en la práctica esa **Motivación** que nace en el corazón del Padre? Pablo, en **Romanos 12:6-8**, nos describe siete inclinaciones fundamentales, siete "lentes" a través de los cuales el Padre nos impulsa a servir. Son las pasiones que Él mismo enciende en nuestro interior.

Algunos de nosotros, por ejemplo, tenemos la motivación de la **Profecía**, y no podemos evitar proclamar la verdad de Dios con urgencia y claridad. Otros tienen la motivación del **Servicio**; su mayor gozo es identificar una necesidad práctica y suplirla sin buscar reconocimiento. Están los que son impulsados por la **Enseñanza**, con una pasión por investigar y explicar la Palabra con precisión para que otros crezcan. Y qué decir de los que tienen el don de **Hacer Misericordia**, quienes no solo ven el dolor ajeno, sino que lo sienten profundamente y son movidos a llevar el consuelo de Dios "*con alegría*".

Estos dones, junto con la exhortación, el repartir y el presidir, son la prueba de que Dios nos ha hecho diferentes para que nos necesitemos los unos a los otros. La belleza de la Iglesia se encuentra en esta interdependencia. El que ve la verdad en blanco y negro necesita la empatía del que ve el corazón herido. El que lidera y organiza necesita la ayuda práctica del que sirve con manos dispuestas. No somos piezas aisladas, sino un cuerpo vivo, diseñado por el Padre para funcionar en unidad y amor.

Descubrir nuestra motivación principal no es para ponernos una etiqueta, sino para liberarnos a servir con gozo y eficacia, desde la fortaleza de Su diseño. Es encontrar nuestro ritmo en la gran sinfonía de Dios. Al final del día, nuestro servicio no es más que una respuesta de adoración al Dios Trino: agradecemos al Padre por Su motivación de amor, nos sometemos a la misión de nuestro Rey Jesús, y dependemos completamente del poder del Espíritu Santo para que Su vida se manifieste a través de la nuestra.

GLORIA A DIOS !!!

"Que la paz y la abundancia que encontramos en Jesús llenen tu vida".
Te saluda con amor fraternal, Daniel Liandro.

"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia".
(Prov. 17:17)



REFLEXIONA CON DIOS

